

---

# LA IGLESIA SALE AL ENCUENTRO DE LA HUMANIDAD

---

## *La Iglesia sale al encuentro de la humanidad*

Nancy Esther Avendaño Medina, Lic. en Ciencias Sociales. Magister en Orientación y Asesoría Educativa, Especialista en Educación en Derechos Humanos. Colegio Santo Tomás de Aquino. Bogotá. Colombia. Docente. <https://orcid.org/0000-0003-3454-8595>. Cvlac 0001633015201505201021 [moderacionjuvenil@santotomas.edu.co](mailto:moderacionjuvenil@santotomas.edu.co)



## RESUMEN

La Iglesia Católica desde la antigüedad hasta el día de hoy sigue sembrando en las personas la inquietud por buscar a Dios. Lo hace a través de la creación misma, alimentado de las virtudes de fe, esperanza y caridad, de manera silenciosa, discreta, sirviendo al otro, no se conocen sus nombres, pero sí, las acciones. El encuentro ha estado y sigue estando ahí. La búsqueda se hace incluso sin querer.

La Iglesia, como institución universal, es modelo a seguir por su ejemplo de organización, espiritualidad y educación entre muchos aspectos. En el desarrollo de la formación del ser humano, crece por medio de los sacramentos y en el ejercicio de la voluntad, por medio de las virtudes humanas; el Concilio Vaticano II, recuerda al cristiano que se puede santificar a través de las actividades diarias, compartiendo y sirviendo a los demás.

**Palabras clave:** Iglesia, ciencia, fe, virtudes, maestro.

## ABSTRACT

The Catholic Church from ancient times to the present day continues to show in people the concern to seek God. He does it through creation itself, nourished by the virtues of faith, hope and charity, silently, discreetly, serving the other, their names are not known, but their actions are. The meeting has been and continues to be there. The search is done even unintentionally.

The Church as a universal institution is a model to be followed by its example of organization, spirituality and education among many aspects. In the development of the formation of the human being, it grows through the sacraments and in the exercise of the will, through the human virtues; the Second Vatican Council reminds the Christian that he can sanctify himself through daily activities, sharing and serving others.

**Key words:** Church, science, faith, virtues, teacher.

## INTRODUCCIÓN

Cada día el ser humano se levanta con el propósito de seguir adelante, mejorar en lo personal, social, económico y cultural, pero el activismo o el egoísmo lo puede llevar a la indiferencia por el otro. El Papa Francisco tiene una invitación para trabajar por «la cultura del encuentro», de manera simple «como hizo Jesús»: no sólo viendo sino mirando, no sólo oyendo sino escuchando, no sólo cruzándose con las personas sino parándose con ellas, no sólo diciendo «¡Qué pena! ¡Pobre gente!» sino dejándonos llevar por la compasión; «para después acercarse, tocar y decir: “no llores” y dar al menos una gota de vida». (Francisco, 2016).

La compasión no es sentir lástima sino ir más allá, sumergirse en el problema del otro, incluso con un gesto cariñoso; es la invitación que a diario hace la Iglesia a través de los instrumentos puestos por ella para que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad. Lo continúa recordando el Papa «cuando digamos “necesitados” no pensemos sólo a los indigentes», sino también a «nosotros necesitados de la palabra de Jesús, de caricias—y también a los que queremos». El hombre requiere de afecto: una palabra amable, un piropo sirven para subir el ánimo.

Si se mira la historia de la humanidad, la Iglesia ha sido intérprete de hechos relevantes para el hombre, lo más sorprendente es que el protagonista es él mismo, le han seguido muchas personas con la misma doctrina y los mismos signos como son los sacramentos, adicional la misma jerarquía, en cuanto a organización. La expansión continúa por los cinco continentes, a pesar de los detractores y opositores que se han presentado en distintos momentos históricos, a tiempo como a destiempo. La primera inquietud del ser humano es preguntarse acerca de su origen.

## EL HOMBRE EN BÚSQUEDA DE DIOS

La Iglesia continúa con su labor, colaborando en la salvación de las almas, con palabras de San Pablo si Cristo no ha resucitado, vana sería nuestra fe. La Resurrección de Cristo es un punto central y básico de la vida cristiana muy a propósito del mensaje de Fray Aldemar Valencia a las familias tomasinas “pongámonos en camino, corramos presurosos, a participar gozosos de una vida donada, de una alegría que hay que decirle al otro. La gran esperanza es que podamos aguardar la gran noticia de que Jesús resucitó. Para que ustedes den testimonio de Él”. (Valencia, 2021) El deber del cristiano es dar a conocer el mensaje con libertad personal, sin perder la esencia de lo que se quiere transmitir.

El hombre por naturaleza es un ser religioso, busca protección y ayuda en momentos con dificultad. Basta mencionar acontecimientos como, la invasión musulmana en la península Ibérica, durante la batalla de Lepanto o el cese de la primera y segunda guerras mundiales, el mensaje fue el mismo: rezar el “Santo Rosario”. Queda demostrado que hay efectividad para aquel que es creyente.

A lo largo de los años el ser humano se ha planteado interrogantes como ¿quién soy?, ¿de dónde vengo y a dónde voy?, ¿por qué existe el mal?, ¿qué hay después de esta vida? Estas mismas preguntas las encontramos en los escritos sagrados de Israel, pero aparecen también en los Veda y en los Avesta; las encontramos en los escritos de Confucio e Lao-Tze y en la predicación de los Tirthankara y de Buda; asimismo se encuentran en los poemas de Homero y en las tragedias de Eurípides y Sófocles, así como en los tratados filosóficos de Platón y Aristóteles,

(Juan. P, 1988) el Papa de la juventud, nos recuerda que la inquietud es la misma, en oriente u occidente, en la antigüedad o la actualidad, los interrogantes son los mismos. Algunos han proporcionado las respuestas, pero en algún momento aparecen vacíos sin resolver.





## DIÁLOGO ENTRE FE Y RAZÓN

“Para entender y asimilar el verdadero origen del hombre se necesita fe y pedir el don de la sabiduría, como hizo Salomón fue él quien me concedió el conocimiento verdadero de cuanto existe, quien me dio a conocer la estructura del mundo y las propiedades de los elementos porque la que todo lo hizo, la Sabiduría, me lo enseñó” (Sb 7, 17-21). no se puede dar a conocer algo que no se conoce y que no se ha buscado.

Dios en su infinita sabiduría crea el mundo, pero no lo abandona como lo plantean los deístas quienes niegan La Revelación, realizada la creación, Dios no abandona su criatura a ella misma. No sólo le da vida y pensamiento, sino que la cuida sin que la persona lo reconozca, le brinda la naturaleza para que la aproveche. Pero Dios se jugó todo al dar al hombre la libertad. Reconocer esta dependencia completa con respecto al Creador es fuente de sabiduría, libertad, y de confianza: «Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborresces pues, si algo odiases, no lo hubieras creado. Y, ¿cómo podría subsistir cosa que no hubieses querido? ¿Cómo se conservaría si no la hubieses llamado? Mas tú todo lo perdonas porque todo es tuyo, Señor que amas la vida» (Sb 11, 24-26). (II, Catecismo de la Iglesia Católica, 1992). El “da la vida a los muertos y llama a las cosas que no son para que sean” (Rm 4,17). El conocimiento del hombre es tan limitado que no alcanza a explicar el poder ilimitado del Creador. Pretende explicarlo con la simple razón y a través de la razón.

San Pablo de una manera simple y clara lo explica en el Areópago, sin dejar duda “Atenienses: por lo que veo, ustedes son en extremo religiosos. Al recorrer la ciudad y contemplar sus monumentos, encontré un altar con esta inscripción: ‘Al Dios desconocido’. Pues bien, yo vengo a anunciarles a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo” (Hch. 17 23).

El Dios que hizo el mundo y todo cuanto hay en él, siendo el Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por hombres, ni es servido por mano de hombres, como si necesitara de algo o de alguien; porque él es quien da a todos la vida, el aliento y cuanto tienen. La predicación de Pablo a los paganos debió ser concreta para evitar confusiones o mezclas con dioses paganos. Al igual que hoy, la confusión reina, se requiere formación para aclarar y dar a conocer el mensaje con claridad, sin ambigüedades.

De un solo hombre sacó todo el género humano, llámese homo sapiens sapiens o cualquier otro, quiso que habitara y trabajara la tierra, organizó las épocas de su historia porque Él es su creador. Dios continúa vigente, quiere que le escudriñe y lo conozcan, aunque sea de a poquito, pues en realidad no está lejos de nosotros, ya que en Él vivimos, nos movemos y somos.

Los evangelios plasman muchos ejemplos de fe, la hemorroísa, Bartimeo, Zaqueo, la viuda de Naím y todos ellos cambiaron gracias a las palabras de Jesús. Vivir de fe quiere decir reconocer la grandeza de Dios y aceptar nuestra pequeñez, nuestra condición de criaturas dejando que el Señor la colme con su amor y crezca así nuestra verdadera grandeza. El mal, con su carga de dolor y de sufrimiento, es un misterio que la luz de la fe ilumina, que nos da la certeza de poder ser liberados de él: la certeza de que es bueno ser hombre. (Benedicto XVI, Homilia, 2013. II, 06). La soberbia del ser humano, enceguece la grandeza de Dios. Es preciso, abrir el corazón con humildad para conocerlo y amarlo, para ello, se debe plantear una verdadera tarea personal que combine lo material y a la vez lo sobrenatural. Si se lucha por realizar los quehaceres con perfección y se cuenta y se hace partícipe al Creador de todo, los resultados pueden ser buenos o no tan buenos, pero se sabrá que hubo una intención verdadera y de lucha personal cara a Dios.

# ENCUENTRO PERSONAL DEL HOMBRE CON DIOS

Dios siempre espera al hombre, sale a su encuentro, le habla a través de los acontecimientos, de los pequeños detalles, con la naturaleza. Si se cuenta con la disposición y la voluntad se puede hacer eco de los consejos. Es por tal motivo que la libertad juega un papel fundamental.

La verdadera libertad no es la que ofrece el poder, dinero o éxito, la verdadera libertad la ofrece la posibilidad de prestar un servicio al otro o como decía el Papa, tanto es así que el trabajo no es más que la continuación del trabajo de Dios: el trabajo humano es la vocación del hombre recibida de Dios. El trabajo enaltece al hombre. «La libertad de un ser humano es la libertad de un ser limitado y, por tanto, es limitada ella misma. Solo podemos poseerla como libertad compartida, en la comunión de las libertades: la libertad sólo puede desarrollarse si vivimos, como debemos, unos con otros y unos para otros» (Benedicto XVI, 2005). La libertad nos permite conocer y conocernos.

Y el trabajo es lo que hace al hombre semejante a Dios, porque con el trabajo el hombre es un creador, es capaz de crear muchas cosas, incluso de crear una familia para seguir adelante. El hombre es un creador y crea con el trabajo. Esta es la vocación. (Francisco SS, 2020. 05. 1) Los hombres están dotados para darse, compartir lo que han aprendido, un padre de familia se da a sus hijos, al igual que un docente a sus estudiantes.



Bien lo recuerda el Santo Padre: el trabajo dignifica al ser humano. Cada hombre puede santificarse en el trabajo: la labor profesional (entendida como la profesión obtenida por la parte civil), pero es igual de importante la labor que realiza una madre de familia que cuida a su pequeño, un juez que debe deliberar en justicia civil, teniendo en cuenta la integridad de la persona, una ama de casa que se esmera por mantener su hogar en los oficios propios, un docente que prepara su cátedra con gusto y responsabilidad porque va dirigida a personas que quieren formarse y aprender.

El génesis menciona el término labor trabajo, Dios mismo da ejemplo de laboriosidad «Y Dios creó» (Gn 1,27). Creó el mundo, creó al hombre, y le dio al hombre una misión: administrar, trabajar, llevar adelante la creación. Y la palabra trabajo es la que usa la Biblia para describir esta actividad de Dios: «Dio por concluida la labor que había hecho; puso fin el día séptimo a toda la labor que había hecho» (Gn 2,2).

Cuando la persona realiza su trabajo con amor, los demás lo perciben, aprecian y valoran y si lo ofrece a Dios enaltece la labor. El trabajo humano procede directamente de personas creadas a imagen de Dios y llamadas a prolongar, unidas y para mutuo beneficio, la obra de la creación dominando la tierra. El trabajo puede ser un medio de santificación y de animación de las realidades terrenas en el espíritu de Cristo. (Catecismo de la Iglesia Católica, 1993).

Las personas son camino para nuestra santidad: todo ser humano no está aislado en el mundo, comparte espacio y le unen vínculos laborales. Se comparte con personalidades diferentes, unos entusiastas, introvertidos o extrovertidos, pero todas con un objetivo común, obtener un prestigio profesional, un sustento económico y preparación para la vida eterna.

Nueva evangelización: el mundo necesita recuperar valores como la humildad, respeto por el otro, valor de la vida, etc. Ser feliz y hacer feliz a los demás, debe ser el objetivo de cada cristiano, porque posee un regalo que debe compartir. Solo el amor de Dios sacia. Benedicto XVI lo expresó así: «La felicidad es algo que todos quieren, pero una de las mayores tragedias de este mundo es que muchísima gente jamás la encuentra, porque la busca en lugares equivocados. La clave para esto es muy sencilla: la verdadera felicidad se encuentra sólo en Dios. Necesitamos tener el valor de poner nuestras esperanzas más profundas solamente en Dios, no en el dinero, la carrera, el éxito o en nuestras relaciones personales sino en Dios. Sólo Él puede satisfacer las necesidades más profundas de nuestro corazón». (Benedicto XVI, 2010. IX 17.). La auténtica felicidad se encuentra en Cristo, las otras felicidades son efímeras. La verdadera felicidad se obtiene por la fe, Dios la da gratuita. Lo que hace una vida feliz es un corazón enamorado puesto al servicio de los demás. Lo que se necesita para conseguir la felicidad, no es una vida cómoda, sino un corazón enamorado. (Escrivá, 1996). Cuando se presta un servicio, puede ser una sonrisa, un pequeño detalle, un favor sin esperar nada a cambio, se siente felicidad.

## LA IGLESIA Y LA CIENCIA

Fe y ciencia no se contraponen, son complementarias. En algunos casos con la ciencia se puede llegar a Dios como le sucedió a Francis Collins, científico norteamericano, quien descifró el mapa del genoma humano o al mismo Ricardo Castañón quien era ateo y analizando un milagro eucarístico se convirtió. Pero para llegar a Dios no hay que recurrir a la ciencia, es necesario buscarlo de manera personal para luego tratarlo.

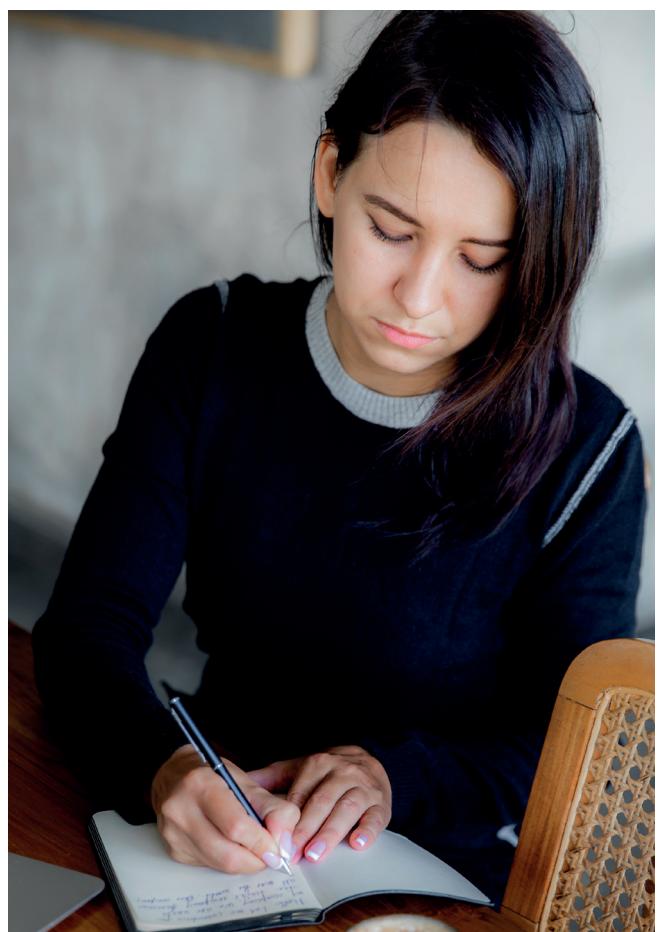
Seguro que el común de las personas desconoce los aportes científicos de católicos practicantes a la humanidad; se pueden mencionar a George Lemaitre, quien propuso la teoría del Big Bang. Era en 1931, dictó una conferencia en Londres, así llegó a la teoría del Big Bang. Lemaitre volvió a Estados Unidos en muchas ocasiones para encontrar alguna prueba que avalara su teoría... Después de la segunda guerra mundial, creó un laboratorio de cálculo para obtener numéricamente las trayectorias de los rayos cósmicos... En uno de los programas de radio de la BBC, Fred Hoyle, máximo representante de la teoría del estado estacionario, calificó despectivamente el modelo de Lemaitre como "el gran pum" (Big Bang). (Molina, 2013 XI). La preocupación por la búsqueda de la verdad se da tanto para los científicos como para la Iglesia.

## SANTO TOMÁS DE AQUINO Y EDUCACIÓN

Tomás de Aquino perteneció a la Orden de Predicadores se caracterizó por retomar a Aristóteles y Averroes, compaginó a los griegos con la filosofía cristiana, es a través de su obra la Suma Teológica donde expone sus adelantos, se caracterizó por la búsqueda y comunicación de la verdad. Los escenarios y personas que forjaron su personalidad en la vocación de maestro fueron importantes. En sus escritos y pensamiento se encuentran los fundamentos y elementos de una teoría y modelo pedagógico. El maestro y el estudiante se encuentran y dialogan para crear nuevos conocimientos.

La labor del docente es guía y promotor para la búsqueda de la verdad. Mendoza (2021), explica que, en la pedagogía tomista, el maestro debe tener presente los cuatro verbos siguientes: comprender, obrar, hacer, comunicar, fundamentales para crear en los estudiantes la preocupación por conocer y colaborar en el crecimiento de la fe. La alegría de comunicar la fe en todos los ambientes, se necesita que estén bien formados, con unidad de vida en lo personal y profesional. Un maestro debe estar en constante formación y cumplir con ciertos requerimientos.

Otros que aportaron al campo científico fueron: George Mendel y Jérôme Lejeune el primero padre de la genética y el segundo reconocido por haber descubierto la trisomía 21, causante del Síndrome de Down, Giuseppe Mercalli, vulcanólogo que aportó la escala para mediar un movimiento telúrico o Alexander Fleming quien inventó la penicilina. Sin lugar a dudas un personaje que contribuyó con sus aportes durante la edad media fue el doctor angélico, Santo Tomás de Aquino quien formuló las cinco vías de conocimiento de Dios, que para ese momento se necesitaba, por ser una época que no había presentado adelantos científicos. Tomás describe cinco vías: la primera vía: todo lo que es movido es movido por otro. Segunda vía: ninguno es causa eficiente de sí mismo. Porque de lo contrario sería anterior a sí mismo. Tercera vía: contingencia o limitación en el existir. Algunas se engendran y se corrompen. Cuarta vía: diversos grados de perfección de las cosas. La observación de la naturaleza lleva a Dios. Quinta vía: el orden en el universo. El hombre no alcanza a comprender la organización de cada elemento del universo. (Lobato, 2001). De la manera más simple con sólo apreciar la naturaleza el hombre logra conocer a Dios.



## **UN BUEN MAESTRO**

Conoce a sus estudiantes, conoce su ritmo de aprendizaje, conoce sus motivaciones, sus inquietudes.

Como un buen sembrador, el maestro sabe cuál es el mejor ambiente de aprendizaje y crecimiento de sus discípulos. Así mismo, un buen maestro, conoce su disciplina y sabe lo que enseña. Hoy más que nunca los estudiantes se dan cuenta, cuándo les engañamos enseñándoles cosas que no son.

Un buen maestro conoce la realidad. Para enseñar cómo se debe vivir o desempeñarse en la vida, hay que conocer el mundo. Para generar conciencia de la problemática, hay que hacerlos mirar al mundo, porque nuestros discípulos no pueden vivir como en una burbuja, como en una cuarentena permanente. Se debe generar sensibilidad por el dolor del otro, por el sufrimiento de los demás. (Serna Salazar, 2020). El maestro como el estudiante desarrollan virtudes a lo largo de su vida, la paciencia, laboriosidad, esfuerzo, responsabilidad entre otras, forman parte para el desarrollo integral.



## PRÁCTICA DE LAS VIRTUDES HUMANAS

Todas las actividades de vida ordinaria son las propias para el desarrollo de las virtudes, (ejercitando la voluntad), mientras haya hombres en el mundo se luchará por adquirir virtudes y ser mejor persona. El trabajo y el estudio son lugares principales de encuentro con Dios. Cristo está en la cumbre de todas las actividades humanas.

El trabajo no se puede convertir en un fin por sí mismo. Somos de Cristo, vive por la gracia. Cualquier trabajo honesto es materia de santificación. Labor redentora, camino de santificación. «El secreto para gozar continuamente del encuentro con Cristo, es santificar el trabajo cotidiano, el mismo trabajo que llena todos los días y las horas de su vida, y de este modo suavizarlo. Qui laborat orat, el que trabaja reza, lo cual significa hacer del trabajo oración. Hace falta bien poco para santificarse cuando se trabaja: basta la buena intención que dirija el trabajo a Dios y mantenga unidos a Dios». (López, 2013).

Los apóstoles practicaban las virtudes, por ejemplo, Jesús les dice que los envía en medio de lobos, significa que deben ser prudentes, valientes, los invita a la piedad, mantenerse en oración, el desprendimiento y generosidad al dejar todo por seguirle, a trabajar por alcanzar el reino de Dios.

La labor de la Iglesia es incalculable en la formación de la persona, la dimensión espiritual, si se cultiva con un plan de vida, es decir, con un rato de oración, ofrecer todo al Señor, buscar un encuentro con la Santísima Virgen como puede ser el Rosario, la Santa Misa y lectura del Evangelio y algún libro espiritual; son el medio para santificarse en medio del mundo, camino abierto a cualquier ser humano sin ser necesariamente religioso. El Concilio Vaticano II, recuerda al hombre el llamado

universal a la Santidad, basta con estar bautizado y querer buscarla, a pesar de los defectos, porque es en la lucha de cada día donde se logra la santidad, en las caídas, equivocaciones, pero también en los triunfos humanos obtenidos con humildad. El colegio Santo Tomás de Aquino a través de su Proyecto Educativo Institucional (PEI) tiene como objetivo central el concepto “formar” igual para los educadores y para los educandos.

Formación para la vida: formar personas con competencias y habilidades, creativas, con iniciativas, capaces de generar proyectos y de afrontar las diferentes situaciones que puedan presentarse en el camino de la vida. Los educandos por medio del trabajo escolar se proyectan para el futuro.

Formación para la fe: el centro del proceso formativo se ubica en la persona de Jesucristo, sus valores, sus opciones y su estilo de vida.

Formación para la estudosidad: apoyados en la filosofía de Santo Tomás de Aquino el estudio se hace un hábito que forma las competencias y habilidades en la vida y para la vida y una persona estudiosa en el pleno sentido de la palabra que encierra el pensamiento educativo tomista.

Formación para la vida en comunidad: busca crear en nuestros educandos la conciencia y el compromiso social donde el paso de comunidades humanas a comunidades cristianas garantiza el verdadero cambio que la sociedad requiere hacia la implementación de una paz y justicia verdaderas. (PEI. Caracterización, 2019).

La formación no se acaba nunca, el colegio continúa con lo iniciado en la familia, la tarea de formación corresponde a todos y para todos.



## CONCLUSIONES

## REFERENCIAS

1. El Papa Francisco hace la invitación a una “cultura del encuentro”, como lo hizo Jesús. El acercarse al otro con el ánimo de dar a conocer a Cristo, por medio de un gesto, saludo, consejo o ejemplo, en el diario vivir, en las situaciones más ordinarias de la vida, en el colegio, hogar, trabajo, etc.

2. La Iglesia sigue firme y actuando como desde el principio, en la salvación de las almas, con palabras de San Pablo si Cristo no ha resucitado, vana sería nuestra fe. Es un imperativo dar a los demás lo que hemos recibido por el bautismo. Pero necesita alimentarse.

3. El hombre es un ser religioso por naturaleza, las preguntas son las mismas en todas las religiones: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo y para dónde voy?, ¿por qué existe el mal?, ¿qué hay después de esta vida? La respuesta comienza con el conocimiento, formación, tradición apostólica, la Sagrada Escritura, el Magisterio, y la frecuencia de los sacramentos.

4. No se puede dar a conocer algo que no se conoce y que no se ha buscado. Cada uno debe esforzarse por buscarlo y tratarlo.

5. Son muchos los científicos católicos que han aportado a la ciencia; algunos de ellos, Francis Collins, George Lemaitre, Ricardo Castaño, George Mendel, entre otros muchos. Así se demuestra que ciencia y fe no se contradicen, se complementan.

6. Vivir de fe quiere decir reconocer la grandeza de Dios y aceptar nuestra pequeñez, nuestra condición de criaturas dejando que el Señor la colme con su amor y crezca así nuestra verdadera grandeza.

7. Un buen maestro conoce a sus estudiantes, los acompaña, en los distintos ritmos de aprendizaje, conoce sus motivaciones, tristezas e inquietudes.

8. El legado de Santo Tomás de Aquino fue incalculable, se destaca: la formación de virtudes humanas y el conocimiento de Dios por varias vías.

9. La auténtica felicidad se encuentra en Cristo, las otras felicidades son pasajeras.

10. En el colegio Santo Tomás de Aquino se enseña para la vida, continuación de lo sembrado en cada familia. A todos corresponde la tarea de “formar”.

### Discursos y homilías papales

Benedicto XVI. (2005, julio 8). Homilía. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

Benedicto XVI. (2010, septiembre 17). Discurso a los alumnos del Colegio Universitario Santa María de Twickenham. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

Benedicto XVI. (2013, febrero 6). Homilía: Yo creo en Dios, el Creador del cielo y de la tierra. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

Francisco. (2016, septiembre 13). Por una cultura del encuentro: Homilía. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

Francisco. (2020, mayo 1). Homilía: El trabajo es la vocación del hombre. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

Juan Pablo II. (1988). Carta encíclica Fides et Ratio. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

### Catecismos

Catecismo de la Iglesia Católica. (1993). Catecismo de la Iglesia Católica. Madrid: Asociación de Editores del Catecismo.

Juan Pablo II. (1992). Catecismo de la Iglesia Católica. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

### Libros y capítulos

Escrivá de Balaguer, J. (1996). Surco. Madrid: Rialp.

Lobato, A. (2001). El hombre y el misterio de Dios. Valencia: EDICEP.

López, J. B. (2013). Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría (Vol. 3). Madrid: Rialp.

### Artículos de revista

Mendoza, W. F. (2021). Santo Tomás de Aquino. Revista Aquinas, 17.

Molina, E. R. (2013, noviembre). George Lemaître y el Big Bang. Nuestro Tiempo, 24.

### Documentos institucionales

Colegio Santo Tomás de Aquino. (2019). Proyecto Educativo Institucional (PEI): Caracterización. Bogotá: Colegio Santo Tomás de Aquino.

### Homilías y mensajes locales

Serna Salazar, D. O. (2020). Homilía con motivo del Día del Maestro. Bogotá.

Valencia, H. F. (2021). Mensaje de Pascua 2021: Mensaje a las Familias Tomasinas. Bogotá.